

LA ECONOMÍA DE LOS CHOROTE DEL CHACO CENTRAL. ALGUNOS ASPECTOS MÍTICO-RELIGIOSOS DE LA PRODUCCIÓN

Celia O. Mashshnek

El análisis del horizonte mítico de la producción entre los Chorote del Chaco Central fue realizado sobre los materiales provenientes de las comunidades aborígenes sitas en La Merced y La Bolsa de la provincia de Salta, cuya recopilación estuvo a cargo de la expedición que el Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires efectuara en 1969. Estos materiales fueron completados por los reunidos en nuestro trabajo de campo realizado en La Merced en 1971 y ambas contaron con el apoyo financiero del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, del cual la autora es, además, Becaria y fueron dirigidos por el Dr. Marcelo Bórmida, a quien agradecemos su cooperación científica.

a) *La pesca.*

Un mito de La Merced atribuye la introducción del pescado, su preparación y consumo al hijo del Gualacate, éste último Dueño de los peces y del agua.

1. "Había una mujer linda que no se casaba con nadie. El hijo de *Aséta* (el Gualacate) era recién nacido y empezó a llover. Vino el Gavilán. Quiso alzarlo pues el changuito estaba echado. Vino otro Gavilán y también lo quiso alzar. Le preguntó: "¿Quién es tu padre?". Nombró a todos los bichos pero el chango no contestó. Le preguntó: "¿Es tu padre el Quirquincho?". No contestó. Todos los bichos le fue nombrando pero no contestaba. Le nombró a *Aséta* y recién contestó. Lo llevaron y se crió más grandecito. *Aséta* lo había mandado: "Andá, vete allá, a la casa de la chica esa. Esa debe ser tu madre". La chica era bonita, linda. Nadie se casaba con ella. Se fue y la nombró; "mamá, mamá, mamá". "Dame leche, yo estoy con hambre". Pero la chica no quería. Dos noches lloró el chango. Luego lo agarró y lo hizo su hijo. Le dio de comer.

"Hacéme una flechita", dijo el chango, "voy a cazar". Se fue. Encontró una represa y pescados. Empezó a flechar. Pilló uno. Los viejos no conocían el pescado. Les llevó uno. "Hijo, ¿qué me traes?", dijo la madre. "¿Qué es eso?, ¿no será venenoso?". No lo conocía. "No, éste se llama pescado. Si uno come mucho le da flojera", dijo el chango. Así que lo partió y lo asó. La grasa se derritió. Cuando se asó dijo: "Vengan a comer". "No", dijo la madre, "Yo voy a morir; si como eso voy a morir". La otra vieja dijo: "Yo voy a comer nomás; igual, si me muero, me muero". "Si, esto es para comer", dijo el muchacho. Cuando terminó de comer la vieja dijo: "¡Qué rico! Voy a comer. ¿De dónde lo sacó?". "Allá hay una represa", dijo el chango. Volvió a la represa y se juntó con el padre. La chica no conocía marido. El chango volvió con *Aséta* que decía: "Ha cargado mucho pescado". Lo vieron de lejos a *Aséta* y la gente decía: "¿Ese será el padre de él?". "Entonces recíbanlo". Decían "ese es el padre". *Aséta* llegó, agarró la *yika* y empezó a asar pescado. Se casó con la chica pues ella no se había casado nunca. Después, cuando se terminó el pescado se volvió a ir". (Informante Cepillo).

En otro mito, el origen del pescado se remite al hijo de *Kisbar*, el Dueño del yuchán que contenía las aguas. *Kisbar* había preñado su propia mano de la que nació un niño, quien, además de dar a conocer ese bien a los Chorate, les otorgó las redes de pesca¹.

En el tiempo originario las aguas estaban quietas en la represa, cuyo Dueño, según las versiones oportunas, eran *Aséta* (el Gualacate) y *Kisbar*, respectivamente. Otros mitos relatados en La Merced mencionan un Dueño de los pescados y del río, *Shiushikanáki*, descripta como un personaje mixto, mitad humano, mitad pez² y un último relato designa a la Garza como Dueña de la represa mítica.

La intervención de *Wóiki* (el Zorro) produjo la liberación de las aguas y la consiguiente posibilidad de pesca en el río. Según esta narración³ *Aséta* había prohibido al Zorro pescar el dorado pero éste transgredió el tabú y las aguas rebalsaron la represa y se expandieron. Reaparece nuevamente un tema común a otras mitologías del Chaco central que es el de la gran inundación producida por la transgresión de un tabú impuesto por el Dueño de las aguas. En otra versión *Pisá* (la Garza) había advertido al Zorro no sacar las ranas y anguilas de la represa pero aquél desobedeció la orden y al abrir su puerta las aguas se liberaron. Una vez originado el río, los hombres comenzaron a fabricar sus redes para pescar.

Una de las narraciones míticas sobre este episodio, recogida por nosotros en La Merced en 1971, atribuye la liberación de las aguas a *Kiswet* cuando transgredió el tabú ya mencionado. El Gualacate le ordenó, entonces, conducir las aguas derramadas pero *Kiswet* fue vencido por las mismas hasta que

1 *Mashshnek*, 1972:118.

2 *idem*, 1972: 120-121.

3 *idem*, 1972: 140

finalmente murió. Entonces el Gualacate llevó el agua y así se originó el río *Teúk* (el Pilcomayo) (versión del informante Vicente Díaz).

El origen de las redes de "tijera" y la pesca mediante las técnicas del cercado de los peces y del zanjeo, se atribuyen al héroe cultural de los Chorote, *Jósa* o *Agusíé* (el Carancho).

Respecto a las figuras que ostentan el atributo de Dueño del pescado ya hemos mencionado a *Shisuhikanáki*, la Garza, el Gualacate y *Kisbar*. Los Chorote de La Bolsa mencionan también un personaje descrito como un hombre con cola de pescado o como un viborón, al que se le atribuyen características de *mósek*⁴. La información recogida por nosotros al respecto, le designa el nombre de *Súshenák* y lo sitúa en un habitat junto al mar. Impone normas a los pescadores en cuanto a la prohibición de dejar escapar el pescado, cuya infracción se traduce en castigos consistentes en el retiro del cardumen o en una enfermedad producida por la introducción de una flecha en el corazón del transgresor.

b) *La caza*

Los Chorote, según el mito correspondiente, aprendieron a cazar según métodos impartidos por el Tigre, quien les enseñó las técnicas oportunas para evitar que los animales se espantaran (La Merced).

En cuanto al origen de los animales un mito refiere que:

2. "Hubo fuego que corrió a todo el mundo. Quemó todos los árboles y las raíces. Ningún palo quedó. Había un hombre y sus dos hijas. Cavaron dentro de la tierra, hicieron una cueva. Cuando se dio noticia que el fuego corría a todo el mundo, ese hombre amontonó leña, agua y cosas para comer. Cuando llegó el fuego encima de él, sintió pasarlo. Cuando pasaron unos días, salieron los que se habían refugiado en la cueva. Eran muchos. Cuando uno miró lejos se transformó en suri. Era todo campo, ni un árbol había quedado. Cada una de esas personas, cuando salió y miró lejos se transformó en chanchó de monte, en chanchó rosillo, en quimilero. Salió otro y se transformó en majano. Las mujeres que miraron lejos se hicieron oso hormiguero (*So'olá*). Otros en tigres, conejos. El hombre y sus dos hijas fueron los últimos que se quedaron. Se dieron cuenta de lo que pasaba y cuando salieron no miraron lejos porque sino iban a disparar como animales. Cuando el hombre salió de la cueva se cubrió la cara con los brazos y volvió a la cueva. Cuando salió otra vez ya era hombre. Este hombre y sus dos hijas se juntaron y tuvieron familia. Por eso ahora hay gente (La Merced. Informante Espinosa).

La transformación de seres humanos en los actuales animales es un tema frecuente en la mitología chorote, tal como lo señaláramos en otro trabajo⁵. Las estrellas, eran, según otra narración de La Merced, animales en el tiempo de los orígenes. Vivían en el cielo como avestruces, charatas, gallinas, palomas

⁴ seres dañinos que causan enfermedades.

⁵ *Mashinshnek*, 1972: 121-122.

y el Suri los condujo a la tierra donde muchas de esas aves permanecieron mientras que otras retornaron a su lugar primigenio. Otra versión atribuye el origen de las aves a *Kilát* (el Sol).

c) *La Recolección*

Luego del incendio que destruyó el mundo:

3. "...solo había campo, no había ni un árbol. El primero que salió porque no se habían quemado bien sus raíces, fue la 'bola verde' (*chasvalúk*). Se crió solo y al otro año brotaron otros árboles y por último salieron todos los que hay ahora" (La Merced. Informante Espinosa).

Otro mito refiere el origen de la algarroba verde

4. "...Quirquincho subió a un árbol (la sachapera) para sacar unos gajos. El Zorro lo quiso voltear al Quirquincho, y éste al caer se quebró las costillas. Entonces el Zorro lo ató con piolitas y por eso tiene ahora nuditos en el caparazón. Llegaron a la tol-dería. Ahí mezquinaban al Zorro las semillas de algarroba. Sólo le daban añapa (*waik*) de algarroba. Quirquincho llamó al Zorro para comer añapa. Comieron y el Zorro abría la boca y ponía semillas de algarroba en la muela. Zorro dijo que le dolía la muela. Llegaron a la casa con la mujer del Zorro. Fueron a plantar. El Zorro sacó la semilla y brotó un árbol chiquito. Lo sacó con una pala que era su propia mano y lo puso en otro lado. En un tronco seco echó adentro tierra y se crió más la planta. Los otros se dieron cuenta que el Zorro les había robado las semillas. Fueron a ver a los soldados (que eran las vizcachas) para que impidieran que salieran esas plantas pues les pertenecían a ellos. Las vizcachas vieron la planta. El árbol era duro. Cavaron pero no pudieron moverlo. El árbol se hizo grande. Ya caía algarroba. El Zorro se echaba debajo del algarrobo y lo mezquinaba. Cuando comía algarroba guardaba la semilla y la plantaba en la orilla de una ciénaga y se criaba. Por eso siempre hay algarroba verde en las ciénagas (La Merced. Informante Olivera).

Ciertos vegetales silvestres comestibles se originaron de partes del cuerpo del Sol y de *Kiswet*, respectivamente. Según esto, cuando *Kilát* (el Sol) se hallaba en el cenit, algunos seres trataban de matarlo. Entonces él se ocultaba y moría. Esos seres arrojaron sus intestinos a los árboles y originaron unos frutos llamados *uñiye*. En cuanto a los vegetales que aparecieron del cuerpo de *Kiswet* el mito refiere que

5. "...siempre, cuando *Kiswet* se cortaba un pedazo y lo tiraba, de ahí se formaba otro hombre. Cuando tiraron las tripas del gigante (*Kiswet*) sobre un árbol salieron los bejucos (*kisleik*). Cuando nosotros vemos los bejucos decimos: "Esas son las tripas del gigante". (La Merced. Informante Cepillo).

Sol y *Kiswet* asumen de este modo características "dema" al dar origen de partes de su propio cuerpo a los entes actuales del mundo vegetal.

d) *La agricultura*

El origen de los cultivos se atribuye al Quirquincho (*Ijlió*)

6. "...El Zorro y el Quirquincho se casaron con unas mujeres. Dijeron 'Vamos a sembrar porque ya tenemos mujer'. Se fueron a sembrar. Quirquincho sembró maíz. Cuando miraba atrás florecían los choclos. El Zorro quiso hacer lo mismo, quería sembrar pero en vez de arrojar las semillas las comía y no sembraba" (La Merced. Informante Talimpí)⁶.

Un mito de La Merced refiere que *Ofuó* (la Paloma) vivía en el cielo donde poseía semillas de plantas cultivadas; cuando vino a la tierra no las pudo conseguir y entonces sufrió hambre. Según los Chorote, su canto relata esos infortunios. Otra narración relata que este mismo personaje introdujo el maíz en la cultura, cuyas semillas trajo también del cielo.

En cuanto al origen del tabaco, se le atribuye a un personaje "dema", denominado *Tcheimatakí*. En el tiempo originario era una mujer que por haber cometido acciones antropofágicas fue muerta y luego quemada. De las cenizas de su cuerpo se originó el tabaco verde⁷.

e) *Animales domésticos*

Los Chorote atribuyen al Sol el origen de los animales domésticos, hecho que sucedió durante la permanencia del astro en la tierra, luego de lo cual se fue al cielo. En una narración, recogida por nosotros en La Merced, se refiere que

7. "...llovía tres noches y de día paraba. Bajó un hombre en medio de los indios del Norte. Les dijo que no se enojaba y que no le tuvieran miedo. Les traía una palabra. Les dio una vaca pero ellos no la quisieron porque tenían miedo. Les dio un caballo para correr la vaca pero no sabían ir a caballo. Les preguntó que querían, si querían perros y chivas. Si ellos querían recibir su palabra él haría un cerro para que ellos viviesen ahí. Pero ellos no quisieron ser cristianos. Entonces ese hombre se fue al Sur. Les dijo que si recibía su palabra iban a tener vacas, caballos, perros, chivas y chanchos. Iban a ser ricos. Los del Norte se iban a llamar indios y los del Sur chaqueños. Por eso estos son ricos" (La Merced. Informante Olivera).

Este relato se refiere a la catéquesis cristiana y la aceptación del evangelio por parte de los indígenas conjuntamente con los bienes que se asocian a los blancos. El rechazo de la evangelización implica la ausencia de dichos bienes en la cultura y la diferencia que los Chorote perciben con los criollos que habitan en la región.

6 Este poder de hacer brotar las semillas de inmediato se atribuía también a *Aik*, el árbol escayante, cuando era persona. *Mashshnek*, 1972: 120.

7 *Mashshnek*, 1972: 141-142.

f) *El fuego*

Todas las narraciones analizadas coinciden en atribuir este bien al Carancho. La versión de Esteban Mariano de La Merced refiere que el Pájaro Carpintero era su dueño pero Carancho se lo robó y lo introdujo entre los Chorote⁸. Según la narración que nosotros recogieramos en 1971

8. "Antes no había fuego, donde estaba la toldería del Carancho. Los que tenían el fuego eran *Aláta* (la Ampalagua), *Sieliénaj* (la Perdiz) y *Acúte* (el Conejo). Hacía mucho frío y no tenían fuego. Carancho fue a ver a esos que tenían fuego pero no le querían dar nada. Le pidió a *Aláta* un lugar al lado del fuego porque hacía frío pero *Aláta* no lo dejó porque dijo que él se acostaba alrededor del fuego. Entonces fue a ver a *Sieliénaj* y le pidió un lugar junto al fuego. Pero *Sieliénaj* no lo dejó pues también se acostaba al lado del fuego. Finalmente fue a ver a *Acúte*; le pidió un lugar y este lo dejó sentarse pero le dijo que no atizara el fuego. Pero Carancho lo atizó y entonces se dio cuenta que era fuego. Los dueños del fuego lo usaban para sacar las avispas de los panales. *Aláta* dijo que no había que hacer ruido para que Carancho no se diera cuenta. Cuando *Aláta* sacó las avispas "caran" (*Amptá*) Carancho aprovechó y robó un tizón y se lo puso en el hombro. Llevó el fuego a los otros y desde entonces la gente tiene fuego". (Informante Espinosa).

g) *Los Tesmóforos y los "Dema" en relación a los bienes que originaron*

HIJO DEL DUEÑO DEL PESCADO

Tesmóforo: origen del pescado, su preparación y consumo e instrumentos de pesca

ZORRO

Tesmóforo: liberación de las aguas y origen de la algarroba verde

KISWET

Dema: origen de vegetales silvestres

Tesmóforo: liberación de las aguas

CARANCHO

Tesmóforo: introducción del fuego
instrumentos de pesca y técnicas relacionadas

TIGRE

Tesmóforo: técnicas de caza

SOL

Dema: origen de vegetales silvestres

Tesmóforo: origen de las aves y de los animales domésticos

QUIRQUINCHO

Tesmóforo: origen de los cultivos

8 *idem*, 1972: 127.

PALOMA

Tesmóforo: introducción de semillas de plantas cultivadas

TCHEIMATAKI

Dema: origen del tabaco verde

El horizonte mítico de la producción entre los Chorote revela la percepción de los bienes culturales como "dones", es decir, como productos que fueron otorgados por personajes que actuaron en el tiempo mítico. El pescado o los instrumentos utilizados en la actividad pesquera no se perciben como una "invención" por parte de un hombre, sino que su origen se remite a la intervención de un héroe mítico que, mediante su acción los introdujo en la cultura. En otros casos el origen de animales o vegetales se atribuye a la metamorfosis que sufrieron personajes que actuaban en el tiempo originario los que, por alguna falta o desobediencia, cambiaron su figura en las actuales especies del mundo actual. Estos personajes tienen características "dema", cuya presencia se evidencia en otras mitologías del Chaco⁹. El tabaco, entre los Chorote, se originó de las cenizas del "dema" *Tcheimataki* y los vegetales del monte de partes del cuerpo de *Kisuqet* y del Sol, respectivamente.

El río no es un accidente geográfico del habitat chquense sino que su presencia se debe a la infracción de un tabú, cometida en el tiempo mítico, hecho que posibilitó la práctica de la pesca en el río. Las plantas cultivadas así como las aves tienen, según los mitos correspondientes, un origen celeste. Todos estos hechos revelan que la relación que el Chorote tiene con los entes y seres que lo rodean se basa en una concepción del mundo muy diferente a la del hombre occidental. Dicha relación se basa en normas de carácter social y jurídico que son las mismas que se establecen entre los hombres. Este modo de percibir la realidad se revierte en la vivencia que el Chorote tiene de la caza o de la pesca como actividades de producción. Los instrumentos, técnicas y objetos de consumo no agotan la descripción de una de esas actividades pues si no incluimos en ella el origen mítico de los bienes así como de los aspectos técnicos y las actitudes y comportamientos del hombre frente a los Dueños de animales y a las especies a su cargo no se captará y comprenderá en su totalidad el hecho cultural "caza", "pesca" o "recolección", tal como es vivido por el Chorote.¹⁰

BIBLIOGRAFÍA

- BÓRMIDA, M. El método fenomenológico en etnología. Servicio Fichas de Antrop. Buenos Aires, 1970.
- Mito y Cultura. Bases para una ciencia de la conciencia mítica y una etnología tauteológica. Runa, v. XII, part. 1-2. Buenos Aires, 1969/70, pp. 9-52.
 - Investigaciones sobre el horizonte mítico de los Ayoreo. Mecanografiado - Bs. As. 1971.
- MASHNSHNEK, C. Algunos personajes de la mitología Chorote. Relaciones Soc. Arg. Antrop. T. VI, n. s. Buenos Aires, 1972. pp. 109-143.

9 Bórmida, 1971; Mashnshnek, 1972.

10 Bórmida, 1969-70 y 1970.